



## Moody's mantiene la nota de China, pero su perspectiva ya no es positiva

*La agencia de calificación crediticia Moody's mantuvo hoy la calificación Aa3 de los bonos del gobierno chinos, pero rebajó su perspectiva desde "positiva" a "estable", lo que supone la segunda estimación pesimista este mes tras la rebaja de Fitch.*

**S**egún explica Moody's en un comunicado, la degradación se debe a lo que considera un exceso de concesión de

préstamos por parte de los gobiernos locales, la misma razón que arguyó Fitch la semana pasada para rebajar un escalón la calificación de la deuda local desde AA- (perspectiva negativa) a A- (perspectiva positiva).

"El progreso en el proceso de reducción de los riesgos latentes ha sido menor de lo previsto, tanto por la transparencia en los números de deuda de los gobiernos locales como por el freno de su crecimiento", dice el comunicado.

La agencia, sin embargo, también asegura que "se espera que el nuevo liderazgo chino lleve a cabo las reformas estructurales que afecten positivamente el crédito" y que "los fundamentos crediticios del país siguen siendo consistentes con la calificación Aa3".

Aa3 es la cuarta mejor calificación crediticia de la agencia y significa que la deuda es "de alta calidad" y que el riesgo de impago es "muy bajo".

"Solamente un puñado de economías industriales avanzadas -como Noruega, Suiza, Japón, Hong Kong y Singapur-, tienen una posición de inversión internacional más fuerte que China", dice el documento.

La semana pasada Fitch recortó la calificación a largo plazo de la deuda de las administraciones locales chinas, desde A+ a AA-, también por la preocupación sobre un exceso de deuda de estos gobiernos.

La fuerte inyección de liquidez que el gigante asiático realizó en 2008 para capear los efectos de la crisis financiera internacional provocó, en parte, la asignación de proyectos en infraestructuras de dudosa rentabilidad.

La mayoría de los proyectos han sido realizados por empresas que son propiedad de los gobiernos locales y financiados mediante préstamos, y se teme que los beneficios que se deriven de ellos sean insuficientes para cubrir los pagos de la deuda contraída.

Según estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la deuda fuera de presupuesto de los gobiernos locales destinada a proyectos de infraestructura supone el 31.2 por ciento del total del país.

Sin embargo, toda la deuda de las administraciones chinas ascendió al 57 por ciento del producto interior bruto en 2010, una proporción mucho menor a la de otras economías mundiales.